

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID (1) Uniformidad de asilo

En el instante en que redacto estas líneas recuerdo que en obra de pocos días y por unos o por otros motivos, se ha alterado el orden, o por lo menos la tranquilidad, de que se ha disfrutado tanto tiempo, en Córdoba, en La Coruña, en Betanzos, en Barcelona, en Puebla de Don Rodrigo y en alguna otra población, por cuestiones políticas, o por cuestiones sociales, o por algo que no justifica, ni explica siquiera la actitud de protesta y de rebeldía frente a los ordenamientos de la autoridad.

Es de advertir que aunque se oyen ya los pasos de «la libertad» que se acerca—algunos creen oír las pisadas del caballo, o los bocinazos del auto que nos la trae—, es lo cierto que continúan suspendidas las garantías constitucionales.

Pues por lo que ya acontece ahora, se puede colegir lo que acontecerá luego, tan pronto como quede «in paribus», esto es, sin el velo que la cubre, la estatua de la libertad. Y si ahora, que exagerando un poco las cosas se pudiera decir que somos libres, se le van haciendo frente o se le va atacando de mala manera a la fuerza pública, y se perturba los actos de ciudadanía, y por cualquier cosa se decreta una huelga, y con mayor o menor habilidad se hace la epología del régimen soviético, calcúlese lo que sucederá cuando la Constitución recobre su imperio y ampare a todos los ciudadanos, incluso a los que se proponen pasarla por ojo, y le gritan a las autoridades:—Ya sabéis, que en el territorio español nadie puede ser molestado por sus opiniones políticas; o lo que es igual, pues así quieren que se entienda ese precepto, que desde la tribuna del milite o desde las columnas del periódico, todo ciudadano que no sea tan estúpido que se meta de hoz y de coz en los artículos del Código penal, puede decir lo que venga en gana.

De modo que si Dios no lo remedia, y no procuramos, además, ayudarnos para merecer Su ayuda los españoles que no padecemos la sugestión de ciertas palabras, en España volverán a darse, empeorados en todo y quinto, los espectáculos por demás abominables que impusieron el hecho francamente ilegal, pero absolutamente necesario, del 13 de Septiembre del 23.

Ya sé que se dice que esto de equinos quejamos, o esto que todavía, cu rándonos en salud, tememos, es el pan nuestro de cada día en las grandes naciones civilizadas, democráticas y liberales, en las que se sienten con toda viveza la emoción civil. Está bien; mas declaramos que ese argumento no nos convence, como no creemos que le alenague a nadie un dolor de muelas, la noticia de que también el delfín al vecino. Y, sin embargo, hay que reconocer que la mayor fuerza de ciertos sistemas radica en que prevalecen en otras naciones...

Posiblemente, una de las tendencias que más han dañado al mundo es la del asimilismo. Olvidando que dos de los factores principales del Estado, el hombre y el territorio, son

diferentes respecto de los otros Estados porque incluso se dan esos hechos diferenciales en las mismas agrupaciones que lo forman, y que lo que es distinto, no puede asimilarse, ni menos igualarse sin violencia, sin la violencia que engendra a la inestabilidad, se empeña en que todos los pueblos deben ser regidos por las mismas normas; que lo que resulta bueno, regular o mediano, ponemos por ejemplo, en Inglaterra, bueno, regular o mediano en España. Y la realidad se encarga de poner en evidencia que eso es un disparate, que las naciones no son iguales porque no lo son los elementos que las integran y que la pretensión de igualarlas y uniformarlas es querer da las la igualdad y la uniformidad de los asilos.

Nos olvidamos o se olvidan los que imponen o tratan de imponer los modos políticos de otros pueblos, que la variedad está en la historia, por que está en la naturaleza de los pueblos, y contra la naturaleza, no se puede ir vigorizando sino debilitando. Las naciones a las que se quisiera gobernar contra su genio, contra su manera de ser, se las asfixiaría. Y algo de esto ha acontecido y por desgracia existe muy fundado temor de que continúe ocurriendo en España.

Pero, ¿no se está viendo claro? Basta con que se vislumbre una orientación semejante a la seguida hasta 1923, para que empiecen a producirse los fenómenos políticos y sociales que entonces se produjeron: división, casi atomización partidista; violencia en la lucha política y social; escandalosos desmandamientos individuales y colectivos; inmoralidad o amoralidad en los medios buscados para que repulsa la Ética. De modo que no sería lo peor lo que se hubiese padecido, porque era necesario padecerlo para la restauración de la salud nacional, el aparato otorgado de la Dictadura, sino que se fueran desarrollando las cosas de tal suerte que tan gran sacrificio, resultara estéril y esto es lo más grave. Porque los pueblos aceptan el sacrificio, aceptan el dolor libre y conscientemente para que sea fecundo, y la infelicidad los desmoraliza.

Esto se halla al alcance de todo el mundo. No se puede salir de la Dictadura para volver, en alguna forma, a los modos del 23, a los vasos y a los gritos de entonces. Y no hay motivo, ni pretexto siquiera para creer que eso podría hacerse con el beneplácito, ni siquiera con la tolerancia popular. Lo que se haga en otras partes y las normas políticas que se sigan en otras partes serán buenas o malas, mejores o peores; pero lo que aquí queremos todos es que se gobierne bien, que se gobierne cristianamente, aunque las normas sean diletas, aunque quedemos fuera del asimilismo y del igualitarismo que niegan la originalidad y esclavizan con el uniforme de las mismas ideas, a veces de las mismas variedades, a los pueblos.

MIGUEL PEÑAFLO

Adquieta Vd,
ALTAVOZ PHILIPS
Características admirables
CASAU, MAYOR 13

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

A Barcelona ha marchado el capitán de corbeta don Santiago Antón y el maquinista oficial don Evaristo Díez vocales del Tribunal de exámenes de aprendices maquinistas de la Armada.

—De Barcelona, el teniente de navío don José María Calvar y el alferz de navío don Gerardo N. de Arce.

—De Madrid ha regresado el capitán de fragata don Juan Muñoz Delgado.

—De Sierra Espuña han regresado el capitán de Artillería de la Armada don José Garriga y su bella esposa doña Isabel Delgado.

—De Los Nistos han regresado el capitán de corbeta don Ramón Gámez y su distinguida esposa doña María Guardiola.

Hemos tenido el gusto de saludar en ésta al director de la sucursal del Banco Hispano Americano en Caspe don Cayo Brinquis Marín, muy estimado en Cartagena donde ejerció el cargo de Jefe de Cartera y Apoderado de esta sucursal de dicho Banco.

Mañana sale para Murcia y Madrid, NOTAS VARIAS

SACERDOTE, PROFESOR DE MUSICA, se ofrece para dar clases de Solfeo, Piano y Armonía. Razón: San Fernando 28 y 30—1.º.

ENFERMOS

—Está mejorada de su enfermedad doña Encarnación Mir viuda de Eguino.

LETRAS DE LUTO

Después de penosa y larga enfermedad ha fallecido esta mañana el conocido industrial y buen amigo nuestro don Eduardo Martínez Díez, dueño de la z-patería «Balear». Descanse en paz.

Acompañamos en su justo dolor a su esposa e hijos entre los que se encuentra nuestro amigo don Federico teniente del Regimiento de Cartagena.

Información de Marina

Del Departamento

Han cumplimentado al Excmo. señor Capitán General, el Alcalde de esta ciudad, don Francisco Muñoz Delgado, Arquitecto Municipal don Lorenzo Ros, teniente de navío don José María Calvar y el alferz de navío don Gerardo N. de Arce.

—Se pasaportan para Barcelona, al capitán de corbeta don Santiago Antón y al maquinista oficial, don Evaristo Díez.

Del Diario Oficial

Declara con derecho a las dietas y viaticos reglamentarios la comisión del servicio desempeñada en New York y otras poblaciones por el capitán de fragata don José Iglesias Abellera y capitanes de ingenieros don Félix Aniel Quiroga, don Ramón Salas y don Antonio Galvache.

—Nombra al capitán de corbeta don Benito Chereguini y Bullregui, para que como representante del Ministerio de Marina y en unión del representante del Ministerio de Fomento, padea a la operación del deslinde de la zona marítima terrestre de la playa de los Urrutias.

—Autoriza al Ministro de Marina para contratar directamente con la Unión Naval de Levante S. A. la ejecución de obras urgentes en el transporte «Contramaestre Casado». —Concede la Gran Cruz del Mérito



Mujer segoviana, admirable mujer española: ¡cuán bien te sientes el marco de esta inmortal ciudad, ciudad museo, cuna del Arte! Tu serena belleza resalta de un modo sin igual entre el verde de las grandes alamedas y el oro viejo de sus rastros y labrantios. La calma placidez de su ambiente, propicio a las más puras evocaciones nos atrae y comprendemos hallarnos ante una de esas urbes de excepcional belleza y singular historia, en las que el arte y la tradición realizaron el más feliz de los consorcios. Procuremos encontrarnos en inmejorables condiciones físicas para poder admirar tanta grandeza. Y si nos sentimos enfermos — de un resfriado, reumatismo, gripe, influenza, etc. — acudamos enseguida al único producto que nos sacará de tan penoso trance, cuyo lema es «Libre de dolores».

ASPIRINA

—No afecta al corazón—

Naval con distintivo blanco, por servicios especiales prestados a la Marina con motivo de la visita de la escuadrilla de destructores a los puertos alemanes del Báltico, al almirante de la Armada alemana señor Erich, Hans Albert Raede, jefe del Departamento de Marina.

—Prorroga hasta fin del año actual la comisión del servicio que en Bilbao se encuentra desempeñando el sargento de Infantería de Marina don Ramón Rebellar.

—Declara con derecho a las dietas reglamentarias la comisión del servicio desempeñada durante quince días en el polígono de Tiro Naval «Javier» Marín (Pontevedra) por el teniente de navío don Faustino Ruiz, con motivo de haber tenido que desarrollar conferencias a los oficiales alumnos que hacen el curso de especialización de Artillería y Tiro Naval.

Sol, Mar y Montaña

Mañana espléndida, de cielo azul no muy intenso en el que flotan caprichosas nubecillas de un blanco lechoso.

Un grupo de jóvenes, han dejado el auto que les ha conducido a las proximidades de la montaña que han de escalar (en ellos ve refleja la alegría que posee esa juventud fuerte como artista y pensadora. Tienen ante su vista un dilatado horizonte en el que se ven ondulaciones que semejan a las dunas que forma el viento en los terrenos arenosos, pero éstos de gigantescas proporciones.

Antes de empezar la ascensión a «La Muela» se han dirigido para admirar su belleza, a una pequeña casa, pueblo de pescadores, en el que sus habitantes, aún en casa, deben suspenderse a bordo de las embarcaciones en las que pasan la mayor parte de su vida, muchos que reposan varados a las puertas de las viviendas, que son besadas por las olas en días de temporal, blancas como las gaviotas

que se han posado en las rocas que emergen del agua azul.

Vosotros, los amantes de la montaña, del campo y del mar, los exploradores, los que sabéis que en los alrededores de Cartagena hay bellos rincones que son desconocidos y por consiguiente no admirados, conocéis este lugar, es «El Poñú», el de color azul perspectiva dominado desde las rocas que se aizan a la izquierda de la playa mirando al mar, y que cortadas a pico permiten ver el pueblocito a nuestros pies.

Bien se ve que sois artistas, jóvenes que al dirigiros a la montaña os desviáis del camino más corto para admirar este cuadro de vivo color.

Luego la ascensión nada penosa sobre todo para quienes están entrenados en este deporte, y al llegar a la cima, la recompensa a los esfuerzos realizados, panorama sorprendente, el supremo ideal de los amantes de la montaña en estas tierras, extenso pinar bajo el cielo levantino y sobre las aguas del Mediterráneo.

Ligera brisa mecía la pluma, produciendo el agradable sonido del bosque. Sobre la llanura se descubre a cada momento un poblado, una casita, unas carreteras conocidas y en el mar también se ven puntitos blancos unos, otros oscuros, buques de vela y de vapor que caminan por las carreteras que les marcan las brújulas, dejanda estelas que se vuelven luminosas al recibir los rayos del ardiente sol que todo lo baña.

Qué rápidas transcurren las horas que son bien empleadas, cultura física, elevación de espíritu, desarrollo de los sentimientos artísticos, admiración de las obras de Dios.

Hay que volver a la Ciudad, la alegría no ha decaído ni un momento; sin embargo, ahora está algo velada por el sentimiento de alejarse de tan hermosos parajes a los que la caída del día da una quietud que trasmite a las almas y que ardean los músculos algo fatigados de tan agradable jornada.

SUD-ESTE

(1) Recibido con varios días de retraso.